



32 años
de periodismo.

Premio Estímulo a la Calidad en la
producción editorial de medios barriales

2011, 2013, 2015, 2017 y 2021

Medio Gráfico

2017 y 2021

Soporte Digital

EL PERIÓDICO DE LA BOCA Y BARRACAS

Sur

CAPITALINO

Año 32, febrero 2023, número 337 // Tirada 5.000 ejemplares

ISSN 1852-7841

Ejemplar de distribución gratuita



Twitter: @SurCapitalino
Facebook: Sur Capitalino

A MEDIAS



Desde 2017, la villa Rodrigo Bueno vive un proceso de urbanización que establece la construcción de viviendas nuevas, la mejora de otras, la apertura de calles y el acceso a los servicios básicos. Sin embargo, los vecinos denuncian que muchas de las familias que se mudaron no vivían en el barrio, que los departamentos tienen deficiencias y que se impulsan desalojos para presionar relocalizaciones. En enero, el jefe de Gobierno porteño intentó visitar el barrio, pero no lo dejaron.

Acá sí que hay lugar

El Movimiento Evita abrió en La Boca el Multiespacio Comunitario, donde funcionan un jardín, un bachillerato popular y una casa de atención a personas con consumo de sustancias. Un granito de arena en un barrio donde las políticas públicas no resuelven los problemas de la mayoría.

Boca ahora juega de memoria

El clubxeneize entregó los carnets de socias honorarias a las Abuelas de Plaza de Mayo, Estela Barnes de Carlotto y Buscarita Roa. "Actos como este nos dan fuerza para seguir buscando los nietos y las nietas que faltan, que son más de 300", destacó la presidenta del organismo.

Cuántos somos

Se dieron a conocer resultados provisionales del Censo 2022: en la Ciudad viven 3.120.612 habitantes, un 7,97% más que en el relevamiento de 2010. La Comuna 4 también creció, pero no tanto. Su población actual es de 230.945 personas, un 5,82% más que las relevadas en 2010.

POR MATEO LAZCANO

Para quiénes

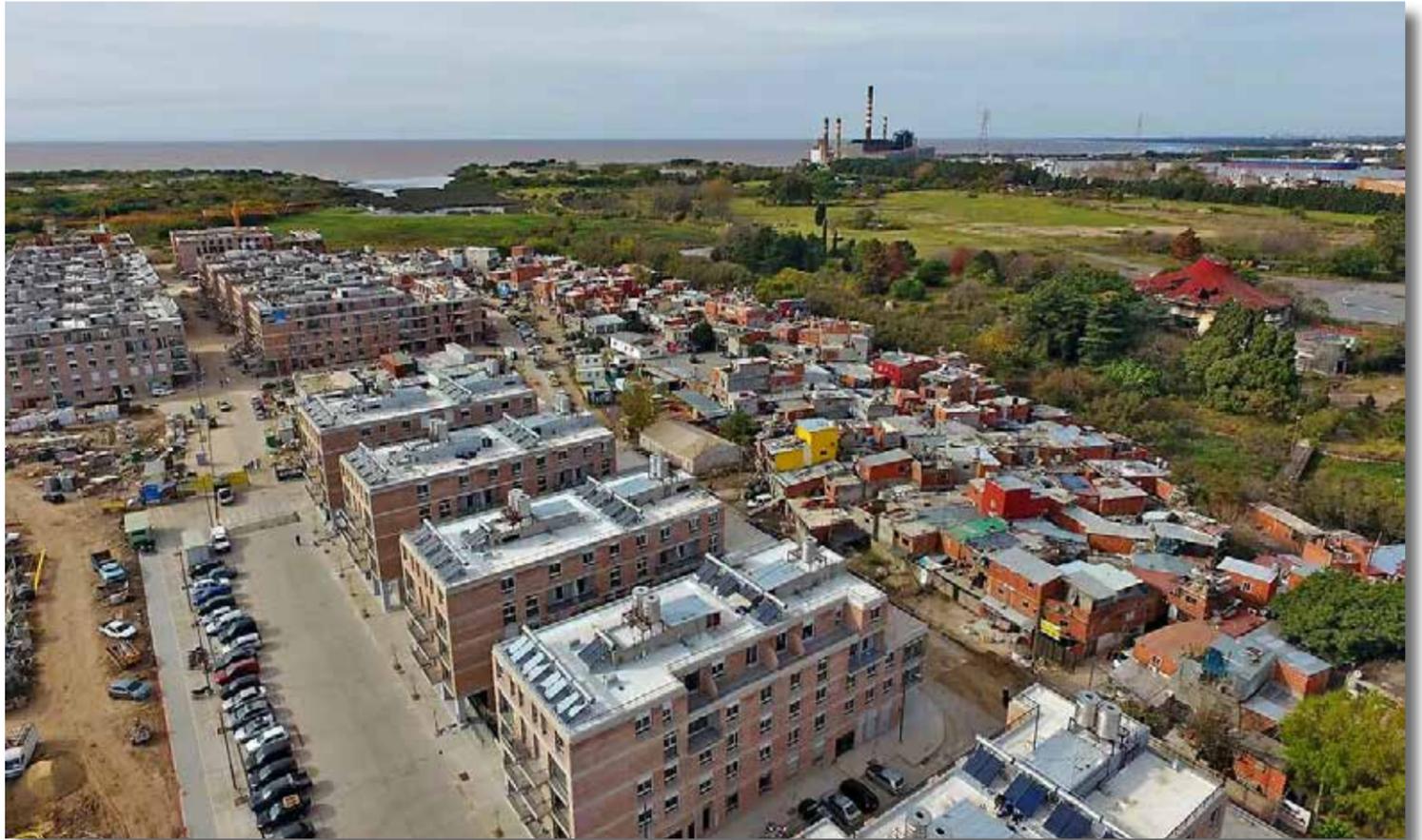
El barrio se llama “Rodrigo Bueno”, aunque en esta calurosa jornada de verano, no hay rastros del cuarteto cordobés sonando por ningún parlante. Por el contrario, la cumbia y la salsa dominan el ritmo de la tarde. Pero ojo, la alegría que puede despertar la música no se condice con lo que atraviesan hace años más de 2500 vecinos que viven en este punto de la Ciudad, ubicado en el extremo de la Costanera Sur sobre uno de los suelos porteños más codiciados por su cercanía al exclusivo y vacío Puerto Madero.

Este barrio, que se fue formando después del fallido proyecto de la Ciudad Deportiva de Boca Juniors en tierras ganadas al río, es un claro ejemplo de los cambios de postura del Gobierno de la Ciudad en relación a las villas. De querer erradicarlo y cuestionar el fallo que ordenaba la solución habitacional, la gestión PRO pasó a elegir la “urbanización”. Ambas políticas están marcadas por un factor común: la falta de consenso con quienes viven allí desde hace décadas. En paralelo, a fines de 2021 la Legislatura aprobó “Costa Urbana”, un proyecto del grupo inmobiliario IRSA de Eduardo Elsztein, que planea la construcción de 45 torres de 125 metros de altura en tierras linderas al barrio. Desde entonces, los vecinos de Rodrigo Bueno denuncian que se aceleraron los desalojos de familias asentadas sobre el borde costero.

Lo cierto es que hoy el barrio se divide en dos claros sectores. El primero, lindero a la Reserva Ecológica, donde se sitúan los edificios construidos a partir de la Ley 27.453 de “integración socio urbana de los barrios populares”. Los departamentos están ya ocupados en su mayoría, y las calles circundantes recibieron la nomenclatura oficial. La Ciudad también instaló allí un “patio gastronómico” muy marketinero —lo mismo hizo en la villa 31— y una sala de atención médica. A unos metros de distancia, emergen las precarias viviendas del que llaman “barrio histórico”, cuyos habitantes se mezclan entre la frustración por no recibir el llamado para mudarse, la desconfianza hacia el proceso de urbanización y la resistencia al modo en que la Ciudad quiere avanzar con el proceso sin contemplar sus demandas.

La diferencia es tal que las imponentes máquinas que van rellenoando uno de los sectores

La urbanización de una villa es una buena noticia, siempre y cuando beneficie a sus habitantes. El proceso de Rodrigo Bueno no tiene ese consenso. Parte de las familias que viven en ese borde sur porteño no están conformes. Señalan que se mudó a personas que no son del barrio, que hay fallas en la construcción, que hay desalojos.



situados a la vera del canal, donde ya fueron demolidas la mayoría de las casas, provoca vibraciones y agrieta las paredes de las viviendas donde todavía residen los vecinos que esperan, en un lugar donde el suelo es inestable producto del agua. Por eso, a mediados de enero, se juntaron para frenar las obras y reclamar una solución habitacional urgente. En ese contexto, Horacio Rodríguez Larreta fue escuchado cuando a finales de

de urbanización del barrio: Relocalizaciones forzadas sin soluciones habitacionales definitivas inmediatas, escrituras con cláusulas extremadamente abusivas, incumplimiento de actas de relocalizaciones ya realizadas, e inicio de desalojos para presionar a las familias no respetando la Ley 27.453.

Las que esperan

Thania no fue relevada en el censo de 2016 que se usó de base para la asignación de

las familias crecerían y tendrían hijos (un problema que se repite en otros procesos que incluyen censos-relocalizaciones). Cuestionan, además, la calidad de los edificios: desde picaportes que se salen, luces que no funcionan y paredes con problemas en el revestimiento, hasta pozos ciegos que desbordan en los pisos inferiores.

A eso se suma que la falta de certezas y de un criterio que permita anticipar cuándo les

Un desalojo silencioso

En el conjunto de historias particulares que tiene un barrio, en el Rodrigo Bueno también están los vecinos que, a la inversa, no quieren mudarse a pesar de la oferta para ello. Leo tiene un puesto de comidas sobre avenida España, a pocos metros del canal de agua que marca el final del barrio, el próximo camino que se busca demoler en el proceso de urbanización. Allí vivieron sus hijos y de ese

Las imponentes máquinas que rellenan la vera del canal, donde ya fueron demolidas la mayoría de las casas, provoca vibraciones y agrieta las paredes de las viviendas donde aún hay familias.

enero se acercó al barrio. El enojo con el jefe de gobierno surge de la falta de respuesta oficial al planteo vecinal: “Nos dijo que nos iba a recibir el lunes, pero no nos aclaró de qué año”, ironiza con fastidio Alejandra, que vive en la manzana 4. Similar sensación guarda con la ministra de Desarrollo Humano y Hábitat, María Migliore. “No dan soluciones, te juntás, te hacen promesas y no cumplen ni una”, agrega la entrevistada. Después del escrache, la ingeniera María Eva Koutsovit, coordinadora de la Cátedra de Ingeniería Comunitaria de la UBA, denunció una serie de irregularidades en el proceso

nuevas viviendas, por lo que permanecerá en la parte vieja. En tanto, la casa en la que vive Alejandra está indicada con afección de “esponjamiento”, el último de los criterios de adjudicación para mudar a los vecinos fijados en la Mesa de Gestión formada por la ley. Por eso, por ahora ambas ven muy de afuera el proceso de mudanza, del cual son críticas. Aseguran que el “80% de los que habitan las nuevas torres no son vecinos del barrio”, sino gente traída de otros lugares, un dato que desmienten desde el Instituto de Vivienda de la Ciudad. También denuncian que cuando años atrás se realizó el censo, no se calculó que

llegará el turno, provoca que muchas familias, con el rumor de que sería inminente su mudanza, ponen a la venta algunas pertenencias como la heladera o las camas y luego quedan sin nada, ni novedades de mudarse, sumándole drama a la angustia. El censo de 2016 indicó que en el barrio de cuatro manzanas vivían 2665 personas de 996 familias y en 563 viviendas. El 95% de las familias no contaba con acceso a la red pública de gas, ninguna de ellas tenía agua potable del circuito formal, el 38% desagotaba las cloacas en el río y la conexión a la electricidad era absolutamente informal.

negocio vive desde que llegó al Rodrigo Bueno. Ese lazo sentimental, pero también referencias que le dieron abogados de organizaciones, a las que cita, lo convierten en un firme opositor a la mudanza al barrio nuevo. Y su postura incómoda, revela, a los funcionarios del IVC que se acercan a persuadirlo, con “métodos de apriete”. De acuerdo a su relato, su resistencia irrita a los funcionarios, ante lo cual comenzaron un proceso de hostigamiento directo e indirecto. “Me cortan la luz, rompen los tubos del pozo ciego. Me dicen que como soy extranjero, van a deportarme. Me han dicho

que yo me voy a tener que ir sí o sí. A los que no son extranjeros, les han amenazado con enviarles asistentes sociales que les quitarían a los hijos. Yo resisto porque salí afuera y me asesoré con organizaciones y sé de qué se trata, pero esto te come la cabeza y con la situación económica, muchos terminan cediendo y firmando”, indica.

Para los comerciantes como Leo, el tamaño de los locales que ofrecen en los edificios nuevos es un gran problema. “Son de 20 metros cuadrados, ¿Qué podés hacer ahí?”, se pregunta, y se diferencia del puesto que tiene en la parte histórica, donde coloca mesas adentro cuando llega el invierno, acopia mercadería y hasta duerme.

Leo también advierte: “Acá están haciendo un desalojo silencioso, y apoyado en el desconocimiento de muchos vecinos de los contratos y las cláusulas. Ellos quieren arreglar rápido para hacer las torres que valdrán fortuna en la Costanera Sur. Por eso crearon los edificios sabiendo que en 30 años vuelan, y con lo que firmaste van a acercarse y decirte usted firmó esto. No vamos a poder hacer nada, nunca vamos a ser dueños de esto ni aunque pase el tiempo y paguemos lo que dicen. Y



hasta pueden llegar a querer cobrarte ellos a vos, diciendo que hiciste daños en la propiedad”.

En la misma línea, hace casi 6 años, luego de la aprobación de la ley que ordenó la urbanización del barrio, Jonatan Baldiviezo del Observatorio por el Derecho a la Ciudad decía: “El mercado piensa a largo plazo, y el PRO piensa a largo plazo, porque su clase viene de la clase inmobiliaria. El proyecto es incorporar las tierras de las villas al mercado inmobiliario para que el mer-

cado se encargue de ellas de acá a 20, 25 años”. Por entonces, el proyecto IRSA aún no había sido aprobado.

De acuerdo a lo que fija la ley 27.453, el barrio cuenta con delegades de manzana, que forman su Junta Orgánica. Ellos deberían terciar ante el Instituto de Vivienda en favor de los reclamos vecinales. Pero les entrevistades, unánimemente y por separado, coinciden en las críticas: “Ellos mismos empezaron haciendo todo esto por atrás, ya estaban haciendo los planos y

no habían dicho nada. Negocian con el Gobierno de la Ciudad para meter uno u otro vecino”, dice Leo. “Están desde 2012 y tienen el mandato vencido. Hace años pedimos que se vuelva a votar, pero no nos dan bola”, lamenta Alejandra.

EL IVC

Sur Capitalino consultó al IVC su postura sobre los reclamos vecinales. Desde el organismo, que encabeza Christian Werle, destacaron que no hay medidas tomadas en forma arbitra-

ria, y que el proceso pasó por la Mesa de Gestión participativa y la Legislatura porteña. “El proceso de integración contempla la construcción de 611 viviendas, la dotación de infraestructura y servicios básicos, el mejoramiento de viviendas que quedan en el barrio histórico y la apertura de calles y pasillos. Cuando una familia se muda a su nueva casa, mediante un crédito con el Estado, la vieja se demuele para abrir calles y pulmones de manzana”, argumentaron.

Por otro lado, precisaron que “las aperturas de las calles son consensuadas y definidas en la Mesa de Gestión, donde trabajan representantes barriales” y se tomaron en cuenta parámetros como peligro de derrumbe, familias con personas con discapacidad o adultos mayores y víctimas de violencia de género, así como estructurales o de esponjamiento.

Sobre la urbanización, reiteraron el argumento de que las obras “permiten una mejor conectividad y accesibilidad dentro del barrio, la ventilación e iluminación de las viviendas existentes y la mejora del espacio a través de bocas de tormenta, alumbrado público, arbolado, rampas y señalética”.

Argentina Presidencia Ministerio de Economía *primero la gente*

precios justos

Un compromiso para que todas y todos paguemos los precios justos.

Precios que dan previsión y orden.

Bajate la app, sumate y encontrá los precios justos. [conocé más en argentina.gob.ar/preciosjustos](https://argentina.gob.ar/preciosjustos)

EDUCACIÓN Y SALUD

POR MARTINA NOAILLES

ACÁ SÍ HAY LUGAR

En la avenida Almirante Brown 1127 crece un nuevo espacio que busca poner su granito de arena en la construcción de respuestas a problemáticas que atraviesa el barrio: falta de vacantes para las niñas más pequeñas, deserción escolar de adolescentes y consumo de sustancias. Es el Multiespacio Comunitario del Movimiento Evita, que abrió sus puertas en octubre pasado y que desde marzo comenzará a funcionar a pleno. El edificio alberga a una de las Casas de Atención y Acompañamiento Comunitario (CAAC) que dependen del Sedronar, un Espacio de Primera Infancia (EPI) y un Bachillerato Popular. “Como militantes políticos tenemos que estar donde está la necesidad. Y este barrio del sur, en la Comuna 4, es de los más olvidados, es donde menos voluntad política tiene el Gobierno de la Ciudad, donde no hay política de vivienda ni de salud, no hay vacantes en las escuelas. Por eso decidimos abrir este espacio como respuesta a lo que el Estado no da”, explica Lucas Bogado, responsable del Evita en la Comuna 4.

A su lado está Jessica Fajardo, docente del Bachillerato Popular Germán Abdala, una escuela que desde hace 15 años en La Boca brinda la posibilidad a jóvenes y adultos mayores de 18 años de empezar o terminar la secundaria. Poco antes de la pandemia el edificio donde funcionaba el Bachi entró en peligro de derrumbe. “Desde entonces estuvimos peregrinando buscando un lugar, nos prometieron espacios que no nos dieron y ahora, en articulación con el EPI y el CAAC, estamos acá, muy contentes”, dice. El desafío principal es recuperar la cantidad de estudiantes que tenían antes de que el Covid nos cambiara la vida a todos. “Costó muchísimo la pandemia, estuvimos trabajando por WhatsApp con todas las barreras que existen para el acceso. Intentamos armar foros, pero también se dificultaba.

El Movimiento Evita abrió en La Boca el Multiespacio Comunitario, un edificio donde funcionan un jardín de primera infancia, un bachillerato popular y una casa de atención a personas que tienen consumos problemáticos. Un granito de arena para dar respuesta en un barrio donde el Estado no la da.



Después implementamos los cuadernillos y también dimos contención alimentaria con olla popular. Retomar la presencialidad fue complejo porque muchos empezaron a trabajar en los horarios en los que cursaban”, repasa Jessica con tristeza pero enseguida la esperanza aparece en su sonrisa: “El último tiempo hay un aumento en las mujeres que vienen, percibimos que hay un propósito de muchas madres de terminar el secundario que tuvieron que dejar por hijos o trabajo”. La cursada en el Bachillerato es de lunes a jueves de 18.30 a 21.45 y otorga el título oficial de Perito en desarrollo de las comunidades. Por la tarde, de 13.30 a 16.30, el espacio de Brown casi Brandsen se llena de niños. Es el turno del jardín comunitario

Juana Azurduy. O el EPI como le dice Luciana Orieta, una de las siete educadoras de la villa 21-24 que acompañan a los chicos de 1 a 3 años con un abordaje pedagógico y lúdico. “El EPI surge de la necesidad de vacantes. Muchas mamás quieren que sus hijos empiecen su educación y no encuentran dónde. Acá los acompañamos respetando la infancia individual, de manera grupal y también con las familias. Además, somos promotoras de género así que, si las mamás lo necesitan, las asistimos por situaciones de violencia”. Luciana explica que otro eje fundamental es la articulación con las áreas de salud del Evita y con los especialistas de Casa Pueblo. Casa Pueblo es el nombre que el Movimiento les puso a los CAAC que funcionan en

DÓNDE

Multiespacio Comunitario
Av. Almirante Brown 1127, La Boca.

- Casa Pueblo: Lunes a viernes de 10 a 13hs.
- EPI Juana Azurduy: Inscripciones del 13 al 28 de febrero de 13.30 a 14.30. Más info por WhatsApp al 11 2525-3708.
- Bachillerato Popular Germán Abdala: Inscripciones desde el 27 de febrero de 18.30 a 21.30. El 20 de marzo comienzan las clases.

los barrios más vulnerados del país como lugares de atención, acompañamiento e inclusión social a personas que atraviesan un consumo problemático de sustancias. La Comuna 4 tiene un enorme déficit de profesionales de la psicología. Los Cesac tienen uno, dos o a veces ninguno para poblaciones tan grandes como necesitadas de atención en salud mental. Adolescentes y jóvenes fueron los más afectados por la pandemia. “La Boca es uno de los barrios populares del sur de la Ciudad, esto implica que las políticas públicas del Gobierno de la Ciudad no llegan o llegan tarde. Casa Pueblo es una respuesta del campo popular ahí donde el Estado está ausente”, explica

Camila Arrieta, responsable del espacio de La Boca donde, todos los días de 10 a 13, cuentan con psicólogos y psicólogas, pero también brindan música terapia y talleres que van desde la bachata hasta el yoga, disciplinas que ayudan a la construcción de proyectos de vida en comunidad de quienes atraviesan un consumo. Comunidad es una palabra que se repite mucho en la charla con los integrantes de los tres espacios. Territorio es otra. La Boca de eso sabe, y mucho. Así que ya saben, el Multiespacio está abierto a quienes busquen acompañamiento, ayuda, apoyos y, por qué no también, construcción y organización popular.

CUÁNTOS SOMOS

Semanas atrás, se dieron a conocer algunos resultados provisionales del Censo 2022. En una década, hay 250.461 personas más viviendo en la Ciudad de Buenos Aires. El relevamiento contabilizó 3.120.612 habitantes, un 7,97% más que en el censo de 2010. ¿Pero qué pasó en nuestra Comuna 4? También creció, pero no tanto como el promedio porteño. La población actual de los barrios de Barracas, La Boca, Parque Patricios y Nueva Pompeya es de 250.945 personas, lo que representa un 5,82% más que las 218.245 relevadas en 2010. La Comuna 4 es la cuarta en cantidad de población, después de la 13, la 14 y la 12, todas ubicadas al norte de la Ciudad. Siguiendo el censo, esas 250.945 personas viven en 101.524 viviendas particulares y en 65 viviendas colectivas. Según el Instituto de Estadísticas porteño, la categoría vivienda colectiva incluye refugios, hogares de adultos mayores, y de niños y adolescentes, religiosos; hoteles turísticos; cuarteles y prisiones.

MIRANDO AL SUR

UNA ESCUELA PARA ESTACIÓN BUENOS AIRES

Cuando se termine la adjudicación del Procrear, en el barrio Estación Buenos Aires de Parque Patricios vivirán 2500 familias. Por eso, entre otros servicios públicos, la zona necesita una nueva escuela primaria y un jardín. Así lo contempla el proyecto original. Además, los barrios del sur son los más afectados por la falta de vacantes por lo que la obra se vuelve fundamental.

Para construir el edificio escolar, en 2019 el Gobierno porteño publicó el llamado a licitación de la obra, el monto destinado era poco más de 214 millones de pesos. Sin embargo, en 2020 la dio de baja. Entre los fundamentos, la administración de Horacio Rodríguez Larreta culpó a la Emergencia Económica y Financiera de la Ciudad estipulada en la Ley 6301.

Desde entonces, las familias que viven en Estación Buenos Aires reclamaron al ministerio de Educación porteño que cumpla con su promesa. Nunca recibieron respuesta. A raíz de esta situación, a comienzos de este mes el Gobierno nacional anunció, a través del senador Mariano Recalde, que decidió hacerse cargo de la construcción del establecimiento educativo.



JUICIO POR LUCAS GONZÁLEZ

Lucas González fue asesinado el 17 de noviembre del 2021 cuando viajaba en un auto con tres amigos tras salir de un entrenamiento en el club de fútbol Barracas Central. Mientras viajaban de regreso a sus hogares, fueron perseguidos por tres policías de la Ciudad que estaban de civil, que nunca se identificaron y les dispararon. El joven de 17 años fue asesinado y sus amigos fueron detenidos de forma ilegal. El próximo 16 de marzo comenzará el juicio oral a 14 policías, algunos de alto rango, por el asesinato de Lucas pero también por el armado de la trama de encubrimiento posterior. Los efectivos que participaron del operativo ilegal intentaron instalar que eran delincuentes y que se había tratado de una persecución. Los chicos no tuvieron ninguna actitud sospechosa, les dispararon por ser pibes y morochos.

Durante la instrucción de la causa se develaron audios entre los acusados, en los que queda en evidencia cómo metieron una pistola de juguete en el auto en el que viajaban las víctimas. En una de las llamadas telefónicas se escucha cómo explicaban que se habían “mandado un mocazo” y que necesitaban que “llamen al perro a ver cómo puede emprolijar esto”. Entre los imputados hay comisarios.



 /gcba

buenosaires.gob.ar/Dengue

Juntos podemos prevenir el dengue.

Vaciá y cepillá los recipientes que acumulen agua.



Más información

POR JUAN CARRÁ

—¿Leíste el Facundo?
—Sí, claro... civilización y barbarie.
—Bienvenido a la barbarie.
El diálogo refleja la bienvenida que recibe Lucio (Juan Minujín) a la sala de profesores. Él es escritor, pero se gana la vida como profesor de Letras. Odiado por haber perdido el concurso en una cátedra universitaria, toma unas horas de Literatura en una escuela pública. No se dice en ningún momento dónde está ubicada esa escuela. Sí podemos identificar, durante toda la película, el paisaje social y urbano de La Boca y la Isla Maciel. Es ahí donde una de sus colegas le propone un diálogo tan real como descarnado. Es que muchas de las cosas que vemos en El suplente, dirigida por Diego Lerman, reflejan los problemas estructurales y los prejuicios que hay en las instituciones del Estado para abordar las realidades que se escapan de los estereotipos de clase media.

Y Lucio lo va a vivir en carne propia cuando pretenda cautivar a sus estudiantes con poemas tan hermosos como lejanos para ellos. No hay en esa propuesta pedagógica, por más buena voluntad que se le ponga, nada que interpele a esas pibas y pibes que se duermen porque laburan de noche o les cuesta pensar porque no tienen nada en el estómago o porque simplemente no ven, por el momento, en la literatura más que una imposición escolar, aburrida. Nada que les diga: acá en estas páginas también se habla de vos.

EL SUPLENTE: LA LITERATURA NO SIRVE PARA NADA

Una escuela de Isla Maciel, las violencias cotidianas, los prejuicios de las instituciones y el intento de un profesor de acercar la literatura a los pibes. Con algunos estereotipos, pero con imágenes de las realidades que atraviesan los barrios del sur, de eso se trata la película que protagoniza Juan Minujín y que se puede ver por Netflix.



Lucio pretende cautivarlos con poemas tan hermosos como lejanos. Por más buena voluntad, no hay nada en esa propuesta que interpele a pibes que se duermen porque laburan de noche.

¿Para qué sirve la literatura?, había preguntado Lucio en su primera clase. Para Nada, fue la respuesta de Walter, y el profesor le dio la razón. Lucio entonces cambia de estrategia, deja momentáneamente la poesía y propone hablar del género Policial. Un género de masas que, todavía algunos académicos pretenden como "menor". Entonces una piba

pregunta si el asesinato de su hermano podría ser la base de un cuento. Lucio titubea conmovido por la realidad que le escupe la cara y responde algo de la teoría del enigma. Marra una vez más, no es el enigma el tipo de policial desde donde abordar lo que necesita esa chica. La novela negra quizás hubiera sido la propuesta adecuada, pero no importa... es una película. Sigue la clase con monotonía, hasta que otro de los pibes, Walter, se para y se despacha con un freestyle que podría ser tanto crónica como poesía. Algo también le pasa a Dylan con el policial: es uno de los pocos que escribe el trabajo que les pide Lucio. No se anima a leerlo, incluso niega

haberlo hecho. Es una de sus compañeras la que lo anima a contar. Y Dylan cuenta, narra con su lengua filosa de la calle la historia de su padre pistolero. Esos pibes que viven en un territorio en disputa entre narcos y punteros políticos narran y aceptan la narración cuando hay algo que los interpela. Y, en principio, solo pueden ser interpelados con aquello que conocen. Porque la belleza del lenguaje puede tocar también el dolor de los nadie para conseguir un texto vivo. El policial se les mete en la vida cotidiana a tal punto que la Gendarmería irrumpe en la escuela con un allanamiento desmedido. Los requisan en el aula. Se

llevan a uno detenido porque le encuentran un puñado de pastillas. Hay pequeños gestos de resistencia de los propios pibes, nadie más hace nada, algunos miran pasivos otros, incluso, se indignan pero no por el accionar represivo del Estado en una escuela secundaria, sino porque indignarse, a veces, es la mejor forma de sentirse menos culpable cuando la realidad te caga a piñas. Ese es el caso de Lucio. Se indigna y actúa, tarde pero seguro. La escuela está intervenida, dice la directora que denunció la venta de drogas en el baño de varones. Ahí la gendarmería encuentra una cantidad inusual de sustancias. Un montaje en el que los pibes son marionetas del poder político y/o territorial. Y en ese contexto, entonces, aparece la película y la trama policial social. También aparece la repregunta: ¿Para qué sirve la Literatura? Para contarnos, podría ser una respuesta que surgiera del aula de Lucio, que podría ser cualquier aula de una escuela pública argentina.



INSTITUTO
MOVILIZADOR
DE FONDOS
COOPERATIVOS
COOPERATIVA LIMITADA

SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL
Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales
especializados del IMFC

Para solicitar asesoramiento y gestiones
comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop



Garra y Corazón

2001
2022
La
Mística
Continúa
Caruso
Conducción
Irala
La Boca

FUTBOL VETERANOS
CATALINAS - LA BOCA

MALVINAS...40 AÑOS
TORNEO CLAUSURA 2022



MBQM

MUSEO BENITO QUINQUELA MARTÍN



www.museoquinquela.gov.ar

museoquinquela

Av. Pedro de Mendoza 1835 / 4301-1080

Restauración de obras de Caminito

Desde que la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires aprobó la ley mediante la cual se declaró a la calle Caminito como bien integrante del patrimonio cultural, se estableció que el Museo Benito Quinquela Martín tendría a su cargo la preservación, salvaguarda, protección, promoción y difusión de la misma.

Por esta razón, el Museo formó un equipo de restauración experimentado en trabajos a la intemperie para atender las problemáticas de cada escultura y relieve. Se han removido los reintegros inadecuados y los líquenes, se han consolidado las grietas, y actualmente se están realizando las pruebas de reposición de faltantes a través de la mezcla de diferentes moliendas de piedras.

Fueron varias las obras que se estuvieron interviniendo. Una de ellas es "La raza", de José De Luca, una pieza realizada en cemento y piedra reconstituida que presentaba una capa de látex no original,

RESTAURACIONES EN CAMINITO

Mientras se prepara para celebrar un nuevo aniversario del nacimiento de su fundador en marzo, el Museo Benito Quinquela Martín continúa ocupándose de la conservación del patrimonio.

a la vez que manchas, microfisuras, puntazos y biodeterioros. Otra es la obra "Día del trabajo", diseño de Benito Quinquela Martín realizado en cerámica por Ricardo Sánchez. El mismo presentaba múltiples roturas y orificios causados por impactos de elementos punzantes. Se inició el trabajo con torno para remover las incorporaciones posteriores de cemento, y así generar oquedades adecuadas para luego proceder a la inyección de un material análogo al azulejo.

"La madre", de Juan Bautista Leone, una pieza realizada en piedra reconstituida en la que se superponen varias capas de pintura que fueron removidas con la intención de alcanzar el primigenio acabado propuesto por el artista. Se trabajó con pulverizador a presión y



cepillos de acero, controlando cuidadosamente la reacción de la superficie.

En el caso de la obra "Esperando la barca", una pieza realizada en cemento por Roberto Capurro, que presentaba un estado de conservación favorable en lo que respecta a su estructura, se trabajó en su cromatismo ya que había sufrido los embates de la luz solar. Por lo tanto, la intervención se enfocó en devolverle su apariencia colorida a través de la aplicación de los pigmentos apropiados.

Horarios del MBQM

El Museo se encuentra abierto al público de martes a domingos de 11.15 a 18 hs. Entrada libre y gratuita. Dirección: Av. Pedro de Mendoza 1835, La Boca, C.A.B.A.

Si tirás tu basura en los contenedores negros o grises, disfrutamos de una ciudad más limpia.

Hacelo de 19 a 21 h.



PEQUEÑAS ACCIONES.
GRANDES CAMBIOS.

Para saber más,
escaneá
este código.



www.urbasur.com.ar

#BARrecicla

BA Buenos Aires Ciudad Ciudad Verde

DERECHOS HUMANOS

BOCA AHORA JUEGA DE MEMORIA

El club xeneize entregó los carnets de socias honorarias a las Abuelas de Plaza de Mayo, Estela Barnes de Carlotto y Buscarita Roa. “Actos como este nos dan fuerza para seguir buscando los nietos y las nietas que faltan, que son más de 300”, destacó la presidenta del organismo.

POR MANUEL BARRIENTOS

Cambios en la formación de Boca Juniors. Entran las Abuelas de Plaza de Mayo como socias honorarias, salen por la puerta de atrás los genocidas. Allí donde hasta hace menos de dos años los dictadores Emilio Eduardo Massera y Alejandro Agustín Lanusse seguían portando títulos honoríficos, ahora quienes tienen carnets de socias son dos grandes luchadoras por los derechos humanos: la presidenta y la vicepresidenta de Abuelas, Estela Barnes de Carlotto y Buscarita Imperí Roa. Sin dudas, se trata de una determinación crucial para un club que siempre quiere hacer historia, pero que desde hace pocos años comenzó a salir del olvido y decidió ser memoria y futuro. “Es un día excepcional porque voy a formar parte de un club único y tan popular como Boca”, dijo Estela Carlotto en el acto de entrega de los carnets, que se llevó adelante el último 31 de enero en el salón Juan de Dios Filiberto de la Bombonera, colmado por más de 300 personas. “Estos actos nos dan fuerza para seguir buscando los nietos que faltan, que son más de 300. Nos permiten seguir transformando la tristeza que tenemos adentro en lucha, vida y alegría”, explicó Estela, mientras mostraba con orgullo el carnet azul y oro que en su interior enarbolaba las consignas de Memoria, Verdad y Justicia. Luego, la titular de Abuelas afirmó: “Podemos llorar, quizá de noche, cuando una llega a la profundidad del alma. El genocidio le pasó a mi hija Laura, a 30 mil compañeros de nuestros hijos. Pero hoy estamos viviendo la democracia más larga de nuestra historia. Tenemos que respetar al otro, aunque piense diferente; tenemos que seguir trabajando, más fuerte, para tener una democracia permanente, sin hambre y sin desempleo. No sirve la crítica desde la casa, hay que salir a militar”.



La Abuela Buscarita juega de local porque desde hace varios años es vecina de La Boca y vive a tres cuadras del estadio.

Estela reconoció que buena parte de su familia es hincha de Estudiantes de La Plata, quien también la había distinguido como socia honoraria en 2017. Incluso contó que su esposo Guido (quien murió en 2001) jugaba al fútbol en el club pincharrata. La Abuela Buscarita jugaba de local porque desde hace varios años es vecina de La Boca y vive a tres cuadras del estadio. “Acá estoy feliz, con la gente que quiero y en el equipo que quiero. Para nosotras es muy importante recibir estos homenajes antes de irnos. Nos ayudan a seguir trabajando, porque siempre el mejor regalo es encontrar a nuestros nietos”. Estaba acompañada por su bisnieto Martín y su nieta Claudia Poblete Hlaczik, quien logró restituir su identidad en el año 2000. El presidente de Boca Juniors,

Jorge Ameal, subrayó la importancia de las Abuelas y los organismos de derechos humanos en la historia argentina reciente. “Desde que asumimos, siempre dijimos que había que recuperar la identidad xeneize. ¿Y qué es la identidad xeneize? Es abrir las puertas del club a nuestro barrio, a todos. Este es el club de las familias, de las Abuelas. Nos comprometemos a colaborar para que sigan apareciendo nietos”. Prosecretario de la institución xeneize, Alejandro Veiga viene impulsando diversas actividades vinculadas a la memoria y los derechos humanos, luego de los años de olvido bajo las presidencias de Mauricio Macri y Daniel Angelici. En 2021, Boca le quitó el título de “presidente honorífico” al ex dictador Alejandro Lanusse y de “socio honorario” al genocida de la ESMA Emilio

Massera. En marzo de 2022, Estela y Buscarita brindaron una charla para socias y socios del club y también se restituyeron los carnets a las familias de siete hinchas detenidos-desaparecidos por la última dictadura. “Boca es más que un equipo de fútbol. Los dirigentes no solo tenemos que vender y comprar jugadores, también tenemos que hacer memoria, verdad y justicia y honrar la lucha. Por esos actos también vamos a quedar en la historia del club”, manifestó Veiga, quien aseguró que se vienen más acciones de promoción de los derechos humanos. En la actividad estuvieron presentes el ministro de Ambiente y nieto restituido, Juan Cabandié; la legisladora y nieta restituida Victoria Montenegro; Miguel Santucho y Lorena Battistiol que buscan hermanos apropiados por la dictadura; y Abel Madaria-

ga, secretario de Abuelas de Mayo. También estaban las vecinas y vecinos del barrio que conforman el Encuentro por la Memoria La Boca-Barracas. Y Martín Kohan, escritor y socio e hincha xeneize. “Los hinchas de Boca solemos estar muy orgullosos de lo que pasa en el campo de juego. Así que es una gran alegría también poder estar tan orgulloso por lo que Boca es hoy como institución. La lucha de Abuelas es de enorme importancia para la sociedad argentina. Y aunque muchas veces se asocia memoria y pasado, la memoria y la lucha que forjan las Abuelas son presente y abren futuro”, reflexionó. Con Estela y Buscarita, el club tiene dos refuerzos de lujo. Boca ahora juega de memoria.

PRIVADO O PÚBLICO

LAS PLAZAS, LA NOCHE, LAS REJAS Y EL CALOR

Los cercos perimetrales que después del atardecer impiden acceder a gran parte de los espacios verdes porteños ya casi no se discuten. Con altas temperaturas y cada vez más cemento, los parques podrían ser el oasis nocturno en el asfalto caliente de Buenos Aires.

POR VERÓNICA OCVRK (*)

Corre enero y son las nueve de la noche. La temperatura no baja de los 30 grados. En las inmediaciones de la plaza de un barrio porteño la gente termina de hacer sus compras, hace deporte, vuelve del trabajo o con suerte, del club. Sobre un cantero una pareja conversa y bebe unas cervezas. Las rejas que, bien aseguradas con candados, bordean todo el perímetro de la plaza impiden que charlen sentados en el pasto y bajo un árbol; también que chicos y chicas hagan uso de los juegos un rato más o disfruten de un picnic nocturno, si al fin y al cabo están de vacaciones. La política de enjear las plazas en la Ciudad no resulta para nada nueva: arrancó allá por los '90 – concretamente en 1996, con el Rosedal – y se intensificó

desde 2007 despertando a veces ruidosas discusiones al interior de las propias comunidades barriales, que de un lado sostenían que el cerco era la única vía para evitar roturas, vandalismo, cirujas e inseguridad; y del otro que si tenían reja los espacios públicos terminaban por convertirse en lugares excluyentes que por poco parecían cárceles, si a fin de cuentas el cuidado también hubiera podido resolverse con guardias y placeros. Algunos de los casos más sonados – mediaciones judiciales incluidas – fueron los de los parques Centenario y Lezama, que tuvieron finales distintos: mientras el primero tiene desde 2015 una doble reja, el segundo fue capaz de resistir el cerco a fuerza de asambleas, murgas y organización. Hoy la discusión por las rejas ya casi no se libra. De acuerdo a la ley 1.777 son las comunas



las que tienen entre sus competencias exclusivas el mantenimiento y cuidado de las plazas, incluida la decisión sobre un eventual enjear. En territorio porteño el panorama respecto de cercos, cierres y aperturas no resulta uniforme: de las 208 plazas que hay en la Ciudad, 71 están enjeadas. Y entre los 71 parques son 25 los que tienen

reja, de acuerdo a información provista por el área de prensa del Ministerio de Espacio Público e Higiene Urbana. En algunos casos las puertas se encadenan puntualmente a las 20.30 – a veces, cuando todavía es de día – y en otros se dejan hasta media noche. “El enjear de plazas no modificó ninguna estadística de seguridad”, lanza el

comunero de la 12 Pablo Ortiz Maldonado, uno de los dos representantes del Frente de Todos en esa Junta Comunal. “Es verdad que las plazas dependen de las comunas –reconoce–. Pero salvo las comunas 8 y 4 en las otras 13 los presidentes responden directamente al jefe de gobierno Horacio Rodríguez Larreta y son quienes ‘tienen la lapicera’. Entonces, administrativamente, la Junta Comunal tendría la posibilidad de colocar o quitar rejas o promover otros horarios de cierre y apertura, pero en la práctica no sucede”. Como contexto, Silvia Hernández, del Grupo de Estudios Críticos sobre Ciudades, Ideología y Comunicación, enfatiza en un proceso que se desató en 2007, se profundizó en 2015 “y del que poco se habla”: la venta de tierras públicas. “Se trata de una tendencia del capital a avanzar sobre la tierra de la ciudad, de seguir sumando espacios rentables. Una tendencia que subyace a todo lo demás que podemos discutir sobre el espacio público”.

(*) PARA COOPERATIVA EBC

Argentina

Bienvenidos a la Argentina. **Nuestro mundo**

@marcapaisar